

INTRODUCCIÓN A LAS TERAPIAS ASISTIDAS CON PERROS

¿Qué es terapia?

Tratamiento para curar o aliviar los síntomas de una enfermedad o alteración física o mental a través de sustancias y/o métodos.

¿Qué es TAA?

La TAA es una modalidad de tratamiento terapéutico en que un animal que cumple determinados criterios forma parte integral del proceso. Este tipo de terapia está dirigida por un profesional de la salud quien marca los objetivos específicos de tratamiento. Su propósito es el de fomentar la mejoría en el funcionamiento físico, social, emocional y/o cognitivo de los seres humanos. Se puede realizar en una amplia gama de contextos y puede llevarse a cabo en grupo o de forma individual. El proceso debe ser documentado y evaluado por el profesional de la salud (Tucker, 2004)

La TAA no es una panacea, no es un sustituto de las terapias o de los tratamientos educativos / reeducativos convencionales, sino un complemento. Se trata de una línea de trabajo que trata de mejorar la calidad de los procesos y resultados de la atención a la diversidad y el aumento de la calidad de vida de aquellas personas cuya forma de ser y vivir muchas veces no es lo suficientemente aceptada o valorada.

Un poco de historia

A lo largo de la historia se han hecho incontables estudios sobre etología analizando al animal en su propio mundo, independiente y separado del humano. Apenas nadie cayó en estudiar al animal en su relación histórica con el ser humano (relación que en la inmensa mayoría de las veces se ha dado de superior a proporcionador: yo ser humano soy superior y tú animal me proporcionas)

Los primeros apuntes de la relación terapéutica del animal con el humano se obtienen de algunos pasajes de la mitología griega. Así mismo, Hipócrates, médico griego, consideraba que el pasear a caballo era una actividad relajante que podía ayudar a las personas con dolencias incurables. (400 a.C.)

Tenemos que dar un gran salto en el tiempo para encontrarnos con el primer registro del uso de animales en el tratamiento. William Tuke (1792) incluye animales para aliviar la dureza del psiquiátrico de York. Hacia el 1850 se incluyen animales, cuadros y plantas en otro hospital con el mismo fin: aliviar la dureza del lugar. En la misma época, en Alemania se incluyen los animales en un cetro de epilepsia para la mejora de la salud de los pacientes.

En 1944 en EEUU, se inicia un proyecto en el que los convalecientes de la guerra se dedicaban al cuidado de animales de granja como forma de terapia. En 1948 se pone en práctica la misma iniciativa en un centro de reeducación de chicos con problemas de conducta.

Es ya en 1953 cuando llegamos hasta Jingles. Jingles era el perro de Boris M. Levinson, psiquiatra que descubrió por casualidad el potencial del perro. En una de sus consultas, dio la casualidad de que Jingles se encontraba en el interior. En ese momento Levinson atendía a una madre y su hijo, altamente retraído e incommunicativo. Se percató de que en esa sesión el niño interactuó de manera muy positiva con Jingles. Jingles se convirtió en el mediador que facilitaba la inserción del niño en ese medio terapéutico y hacía de puente de comunicación con el psiquiatra. Años más tarde, en 1969 es cuando acuña el término de animales terapéuticos, extrapolando sus beneficios a adultos, niños hospitalizados, con trastornos emocionales “obteniendo mejores resultados en la psicoterapia con niños inhibidos, autistas, esquizofrénicos, introvertidos y con desventajas culturales”. Creía que los animales pueden actuar como elementos transicionales para que el niño establezca primero una relación con el animal, después con el terapeuta y por último con los demás.

En la década de los 70 y 80 se llevan a cabo diferentes proyectos en el norte de Europa y EEUU, tanto en la línea de integrar los animales en centros psiquiátricos como el de incluir los animales en los hospitales convencionales. Así en el Reino Unido se crea PAT (Pet Assited Therapy) y CHATA (Children in Hospital and Animal Therapy Association).

Se empiezan a incluir en pequeños proyectos en instituciones penitenciarias, donde la vertiente solía ser que los reclusos entrenaban con el perro, para después ese perro formar parte de un grupo de trabajo en algún hospital o centro de educación especial.

Se inician los estudios sobre la repercusión de la salud de los animales de compañía en las personas, obteniendo resultados muy positivos sobre la reducción de la presión arterial, el aumento de la socialización, reducción de la sensación de aislamiento y soledad (Friedman, Lynch y Thomas, 1980). Estudios que se han ido repitiendo hasta la actualidad, demostrando que los primeros diez meses de convivir con un animal de compañía la salud es mejor que sin esa convivencia; que las presiones arteriales y los triglicéridos son menores que los de aquellas personas que no conviven con animales de compañía. Es más, diferentes estudios han demostrado que la mera presencia de un perro (siempre que esta no esté asociada a una fobia, claro está) reduce la presión arterial. (Anderson, 1991)(Serpell, J. 1992)(Robinson, I. 1995).

Y es en los últimos 20 años donde las TAA dan un salto espectacular, creándose multitud de asociaciones, colectivos, organizaciones (en España destacan sobre las demás Bocalán, Fundación Affinity, Fundación ONCE perro guía; ANTA, AIAP); donde finalmente se realizan estudios en profundidad sobre el perro y su inteligencia; donde el universo del animal de compañía ha crecido sin precedentes y donde la conciencia sobre el reino animal, su protección y los beneficios que aporta va en continuo aumento.

Clasificación

La Terapia Asistida con Animales se agrupa dentro del marco común de las Intervenciones Asistidas con Animales. Veamos como queda clasificado todo este mundo a día de hoy:

IAA



IAA (intervenciones Asistidas con Animales): sería el paraguas común donde se agruparían las diversas modalidades de trabajo con animales.

TAA (Terapia Asistida con Animales): implica que persigue unos objetivos terapéuticos, que es programada, supervisada y evaluada por profesionales de la salud. Por ejemplo: trabajo semestral en un grupo de estimulación para enfermos de Alzheimer.

AAA (Actividades Asistidas con Animales): son actividades, que aunque pudiendo alcanzar algún objetivo terapéutico, no son programadas, supervisadas y evaluadas por profesionales de la salud. No tienen una estructura tan definida. Por ejemplo: una visita puntual, de carácter lúdico a un geriátrico.

EAA (Educación Asistida con Animales): intervención educativa dirigida por un profesional de la educación en la que el animal participa en la consecución de los objetivos pedagógicos previamente marcados. Por ejemplo: actividad dentro del aula sobre los mamíferos.

VAA (Valoración Asistida con Animales): valoración médica / psicológica del usuario realizada con el apoyo de un animal. Por ejemplo: valorar el alcance del estrés postraumático de una situación de malos tratos en el hogar a través de las relaciones que una mujer inicia con el perro de terapia.

Poco a poco, van surgiendo nuevas iniciativas que no encajan en ninguna de estas clasificaciones, entre las que destaca la selección y entrenamiento de cachorros para vivir en familias con personas con necesidades especiales, como el proyecto Blue Dogs de CTAC o el proyecto PAWS (Parents Autism Workshop Support). Estos perros no son perros de asistencia, si no perros de compañía donde se le da una estructura, una selección y unas nociones de entrenamiento y entendimiento con el miembro canino de la familia para potenciar los beneficios que su integración en el núcleo familiar producen.

TAP (terapia Asistida con Perros)

Empecemos por eliminar cualquier falso mito sobre las TAP:

- Toca el Golden (raza de perro típica dentro del mundo de las terapias) y te curarás
- La mera presencia del perro ya funciona
- Con unas pequeñas actividades y que jueguen con el perro, ya es terapia

- Como es un perro de terapia es capaz de hacer de todo
- A la gente que asiste a las sesiones de TAP le gustan los perros
- Los perros de terapia deben ser Golden Retriever o Labradores
- Los perros de terapia aceptan incondicionalmente a todas las personas con las que trabajan
- Las TAP son sustitutivas de otras terapias
- Los perros de terapia son lo mismo que perros de asistencia (perros guía para ciegos, perros señal para sordos o de ayuda para motóricos)

Evidentemente, todos los enunciados anteriores son falsos y debemos desecharlos de nuestro pensamiento.

Y ahora ya, analicemos la realidad de las TAP. Empezando por los pros contras que este tipo de terapia presenta respecto a la terapia convencional.

PROS	CONTRAS
El perro es un motivador que en muchas ocasiones llega donde el humano no llega. Biofilia: tenemos un sentido innato de conexión con los animales, muy acentuado con el perro que evolutivamente nos ha acompañado miles de años. Permite ubicarnos como profesionales en el ámbito donde nuestros potenciales son más aprovechados. Ubicamos a cada perro de terapia en un grupo o grupos de población donde mejor trabaja en función de sus cualidades, lo que nos permite ser autoconscientes de que eso mismo debemos hacerlo con los componentes humanos que forman parte de la terapia. Es un trabajo multiprofesional El perro no tiene prejuicios. Acepta a las personas en sí mismas, independientemente de si tienen o no discapacidad, trastornos, problemas. Eso sí, son muy susceptibles a los ruidos, olores, movimientos extraños. El perro es un excelente detector emocional. Puede indicarnos quien emocionalmente se encuentra en un momento más delicado. El perro actúa de puente entre la persona y el terapeuta. Es un fuerte reclamo para	Un sector de la población presenta fobia a los perros. Implica un trabajo largo de entrenamiento con el perro que no se abandona. Implica la selección y evaluación de los perros, la cual, después de unos meses de trabajo puede ser fallida (el perro no es un buen candidato a perro de terapia) Tener muy en cuenta las situaciones de estrés y salud del perro, que puede hacer que en determinados momentos no haya continuidad con el mismo perro en las sesiones de terapia. Es un trabajo multiprofesional.

participar en la terapia, primero con el perro, después con el terapeuta y por último con el resto de personas. Proporcionan la creación de un vínculo, abriendo un sentimiento de conexión con alguien Es un estímulo mental, evoca recuerdos del pasado y disminuye la sensación de soledad (Tucker,2004) Aumenta la capacidad empática. Las interacciones con perros permiten ubicarse en la realidad cercana y salirse de uno mismo. Se aprende a ser más tolerante, primero con los perros, luego con uno mismo y finalmente con los demás. Fomenta las habilidades de comunicación.	
--	--

Sus beneficios, frente a otras terapias, en poblaciones más específicas serían:

Personas mayores:

- Disminuye la desorientación. Establece un nexo con la realidad facilitando ubicar el día y el momento de la terapia.
- Disminuye la sensación de soledad.
- Proporciona contacto físico.
- Es un potente estímulo de regresión vivencial, conectando recuerdos de animales pasados y quienes estaban con esos animales.
- Fomenta la comunicación con otras personas de la residencia.
- Disminuye la presión arterial.

Menores en exclusión social, trastorno negativista desafiante, etc. Normalmente hablaremos de menores internados en centros donde una modalidad utilizada es la de “entrenador de perros”, donde se les enseña a entrenar con el perro:

- Fomenta la creación de un vínculo.
- Regula las pautas de comunicación. Si la comunicación es hostil el perro no interactúa.
- Proporciona una fuente de afecto sin amenazas, sin juicios sobre el pasado.
- Las atribuciones positivas hechas hacia el animal, son hechas hacia las personas que están con el animal, disminuyendo los prejuicios negativos sobre la intención del terapeuta.

- Facilita el desarrollo emocional, se desbloquean las caricias y las palabras amables.
- Proporciona responsabilidades.
- Proporciona una salida laboral.

Niños y adolescentes con TDAH:

- Mayor relajación y atención sobre el animal. La atención dirigida a los animales se asocia con una inhibición del comportamiento porque el niño no sabe que va a hacer el animal. El animal constituye un estímulo que presenta novedades constantes. (Katcher y Wilkins, 2003)
- El perro es un objeto transicional para dar salida a las emociones
- La presencia del perro focaliza más la atención en el exterior, lo que le ayuda a percibir mejor el comportamiento de otros niños y del terapeuta.
- Las atribuciones positivas hechas hacia el animal, son hechas hacia las personas que están con el animal, disminuyendo los prejuicios negativos sobre la intención del terapeuta.

Discapacidad intelectual:

- Permite trabajar de forma más sencilla la empatía. Es más sencillo sentir empatía por un animal que por una persona
- Aumenta la sensación de aceptación
- Proporciona contacto físico y afecto
- Descentraliza, da un enfoque exterior. La persona deja de hablar sólo de sí mismo para empezar a hablar de lo que sucede fuera, en este caso de los animales.
- Fomenta la responsabilidad: enseñar a cuidar a un animal es similar a enseñarle a realizar las demás tareas de la vida diaria (vestirse, cepillarse los dientes, ducharse...)

Pluridiscapacidad:

- Fuente potente en un programa de estimulación basal, proporcionando muy variados estímulos sensoriales y comunicativos.

Discapacidad motórica:

- Trabajo de la motricidad fina y gruesa a través de las interacciones con el perro. (darle de beber, cepillarlo, darle o coger un objeto...).
- Aumenta el contacto físico en aquellas personas que por sus condiciones no lo pueden iniciar por sí mismos.
- Proporciona calor, contribuyendo a la mejora de la espasticidad.
- Fuente motivacional ante el trabajo fisioterapéutico repetido. Niños cansados de realizar los mismos ejercicios o que no les gusta el trabajo de fisioterapia.

Trastorno del espectro autista:

- El perro sirve de facilitador del entorno.

- Puede facilitar la creación del vínculo, herramienta primera indispensable para el trabajo con las personas con TEA.
- Disminución de las conductas de fuga.
- Reducción de las estereotipias en presencia del perro.
- Ayuda a tolerar los tiempos de espera.
- Aumenta el contacto ocular.
- Aumenta la comunicación, sea esta verbal o no verbal.

¿Cómo se realiza la TAP?

1º Se realiza un contacto con la institución o familia, aclarando cuáles son las expectativas que tienen respecto a las TAP; cuál es el recorrido de profesionales y trabajo anteriormente realizado; cuál es el trabajo actual de terapia que se está realizando.

2º Evaluación inicial de los usuarios.

3º Desarrollo del programa de intervención terapéutico fijando objetivos y temporalizando, materiales necesarios, preparando los registros de evaluación a utilizar.

4º Elección del equipo de intervención directa: terapeutas / guía canino / perro

5º Se activa el protocolo de entrada del perro (entre otros protocolos ya activos: sanitario, higiene, entrenamiento...). El perro va antes a conocer el espacio donde se realizarán las sesiones, a familiarizarse con los olores, ruidos.

6º Se realiza la sesión:

- Presentación / saludo
- Ejercicios de calentamiento
- Ejercicios específicos de la sesión
- Vuelta a la calma
- Despedida

Los terapeutas son los dinamizadores de la sesión, pendientes siempre de los usuarios, activando su intervención.

El guía canino tiene los ojos puestos SIEMPRE en el perro, observando sus niveles de estrés, preocupado por cualquier incidente que pudiera dañar al perro.

El perro ha sido elegido atendiendo las necesidades del grupo y la sesión.

7º Se evalúa la sesión y se registran las incidencias y posibles resultados.

8º Se reestructura el programa de intervención terapéutica si fuera necesario.

Bibliografía

Ristol F. y Doménec E. (2011) Terapia asistida con animales: I manual práctico para técnicos y expertos en TAA. CTAC, Barcelona

Fundación Affinity (2010). Animales de compañía, fuente de salud: comunicaciones del VIII Congreso Internacional, Madrid 2010.

Martínez Abellán R. (2009) Atención a la diversidad y terapia asistida por animales. Programas y experiencias en el centro penitenciario. Revista educación inclusiva; vol.2 nº 3 111-132.

Cusack O. (2008). Animales de compañía y salud mental. Ed. Fundación Affinity, Barcelona.

Marínez R. (2008) La terapia asistida por animales: una nueva perspectiva de atención a la diversidad. Indivisa, Bol. Estud. Invest. Nº9

Estivill S. (2005). Tu mascota, fuente de salud. Tikal ediciones, Barcelona.

Serrano MJ. (2004) Manuales de evaluación de la terapia asistida por animales II: Autismo. Ed. Fundación Affinity, Barcelona

Fine A.H. (2003). Manual de terapia asistida por animales: Fundamentos teóricos y modelos prácticos. Ed. Fundación Affinity, Barcelona.

Melson GT. (2000) Companion animals and the emotional development of children: implications of the biophilia hypothesis. Ed. A.H. Fine, New York.

Abdill MN. (1992) Pets in therapy. Idyll Arbor, Ravensdale.

Anderson RK, Hart BL. Y Hart LA. (1984) The pet connection: its influence on our health and quality of life. Univ. of Minnesota, Minneapolis.

Levinson BM. (1969) Pet oriented psychotherapy. Ed. Gerald P. Mallon. Springfield